

II Congresso Histórico Internacional

AS CIDADES NA HISTÓRIA: SOCIEDADE

18 a 20 de outubro de 2017

ATAS

ORGANIZAÇÃO | PROGRAMA | CONFERÊNCIA INAUGURAL

CIDADE ANTIGA

2017

FICHA TÉCNICA

Título

II Congresso Histórico Internacional
As Cidades na História: Sociedade

Volume

Organização | Programa | Conferência inaugural
I - Cidade Antiga

Edição

Câmara Municipal de Guimarães

Coordenação técnica

Antero Ferreira
Alexandra Marques

Fotografia

Paulo Pacheco

Design gráfico

Maria Alexandre Neves

Tiragem

200 exemplares

Data de saída

Dezembro 2019

ISBN (Obra completa)

978-989-8474-54-4

Depósito Legal

364247/13

Execução gráfica

Diário do Minho

ÍNDICE

ORGANIZAÇÃO | PROGRAMA SESSÃO DE ABERTURA SESSÃO DE ENCERRAMENTO

PRÓLOGO

pág. 35

Poblaciones en transformacion: las ciudades a traves del tiempo

Diego Ramiro Farinas

CONFERÊNCIA INAUGURAL

pág. 43

Perseguir a História Social a partir do Repositório Genealógico - desafio sempre em aberto

Uma aplicação sobre Guimarães dos quatro últimos séculos

Maria Norberta Amorim, Antero Ferreira, Amaro das Neves, Filipe Salgado

CIDADE ANTIGA

CONFERÊNCIA

pág. 75

Cidade Antiga e Sociedade: Narrativas e Diálogos Interdisciplinares

Manuela Martins, Gilvan Ventura da Silva

COMUNICAÇÕES

pág. 111

Estratégias familiares e disputas políticas na África proconsular: o caso da cidade de OEA (Séc. II d.C.)

Belchior Monteiro Lima Neto

pág. 125

Como e onde se enterrava em *Bracara Augusta*?

Cristina Maria Vilas Boas Braga

pág. 155

Reflexões sobre a economia de *Bracara Augusta*. O contributo dos tesouros monetários

Diego Santos Ferreira Machado

pág. 177

A Concorrência Política e Cultural entre as cidades de Antioquia e Beirute na Antiguidade Tardia:

Libânio e a defesa das Escolas de Retórica em oposição às Escolas de Direito (séc. IV d.C.)

Érica Cristhyane Moraes da Silva

pág. 195

Entre os espaços e os homens: reconstrução do quotidiano doméstico

Fernanda Magalhães, Manuela Martins

pág. 219

O custo com os trabalhadores da construção e atividades subsidiárias. O caso de *Bracara Augusta*

Jorge Ribeiro

pág. 245

Vrbi et orbi: a cidade como definidora de romanidade nos *annales* de Tácito

Manuel Rolph Cabeceiras

pág. 261

Esparta katà kómas: organização espacial do território (VIII-V a.C.)

Márcia Cristina Lacerda Ribeiro

pág. 279

Cidades Gregas na Calábria Antiga: A configuração dos territórios de Lócris e Régio (sécs. VII-V a.C.)

Maria Beatriz Borba Florenzano

pág. 301

El extranjero en la ciudad: formas de integración privadas

Ma Dolores Dopico Caínzos

pág. 325

The notion of polis in Aristotle's *Politics*

Patricio Tierno

pág. 341

Paulo e as Comunidades: Debates acerca das diferenciações das Comunidades Urbanas Paulinas e Conflitos sobre a Participação Feminina

Roberta Alexandrina da Silva

pág. 361

La cerámica de producción bracarense como indicador de las actividades económicas, gustos y costumbres de los habitantes de *Bracara Augusta*: Nuevas aportaciones

Sara Barbazán Domínguez, Manuela Martins, Eduardo Ramil Rego, Fernanda Magalhães

pág. 387

Mulheres e urbs: estudos sobre sociabilidades femininas em cidades romanas entre o IV e V séculos d.C.

Silvia M. A. Siqueira

La cerámica de producción bracarense como indicador de las actividades económicas, gustos y costumbres de los habitantes de *Bracara Augusta*: Nuevas aportaciones

Sara Barbazán Domínguez

Museo de Prehistoria e Arqueoloxía de Vilalba
Doctoranda de la Universidad de Santiago de Compostela
sarabzn@gmail.com

Manuela Martins

Directora de la Unidade de Arqueología de la Universidade do Minho
Responsável do Projeto Arqueológico de Braga
Investigadora e vice diretora do Lab2PT
mmmartins@uaum.uminho.pt

Eduardo Ramil Rego

Director del Museo de Prehistoria e Arqueoloxía de Vilalba
director@museovilalba.org

Fernanda Magalhães

Bolseira de doutoramento da FCT (SFRH/BD/100030/2014), Unidade de Arqueologia, LAB2PT,
Universidade do Minho
b3872@uaum.uminho.pt

Abstract

Estudiamos algunas de las colecciones cerámicas del Teatro Romano de Braga y de la *Domus* de las Carvalheiras con el objetivo de comprender las características tipológicas y tecnológicas de las producciones de época romana que se fabricaron en la ciudad. La actividad alfarera en Braga está documentada a través de numerosos restos arqueológicos como los materiales cerámicos, los vestigios de hornos y los restos asociados a la producción alfarera. Este estudio nos ayuda a comprender la importancia de la ciudad como centro productor y distribuidor, los cambios sociales producidos en la sociedad de la época y su relación con el resto del territorio, en especial con el entorno de *Lucus Augusti*.

Introducción

Esta comunicación aspira a aportar nuevos datos para el estudio de las cerámicas producidas en Braga durante la época romana. Con este fin se analizaron tipológicamente algunas de las colecciones todavía inéditas procedentes del Teatro Romano de Braga y de la *domus* de las Carvalheiras. Nuestro principal objetivo es identificar cada una de las producciones bracarenses por sus características y contribuir a su mayor conocimiento.

Otro de nuestros objetivos es ahondar en los gustos de la sociedad de la época y dilucidar la importancia que pudo tener Braga como centro productor y distribuidor cerámico en época romana. Para ello hemos realizado este estudio teniendo en cuenta varias líneas de reflexión: como la diversidad tipológica, la imitación de producciones ajenas al territorio bracaraugustano o la aparición de ciertas producciones bracarenses en otros territorios. A pesar de que las conclusiones extraídas de este estudio, por su pequeña extensión, no se pueden hacer extensivas a la totalidad de las cerámicas de Braga, presentamos el resultado de ese trabajo como una breve aportación a los estudios sobre las producciones cerámicas de *Bracara Augusta*.

Contexto de la investigación

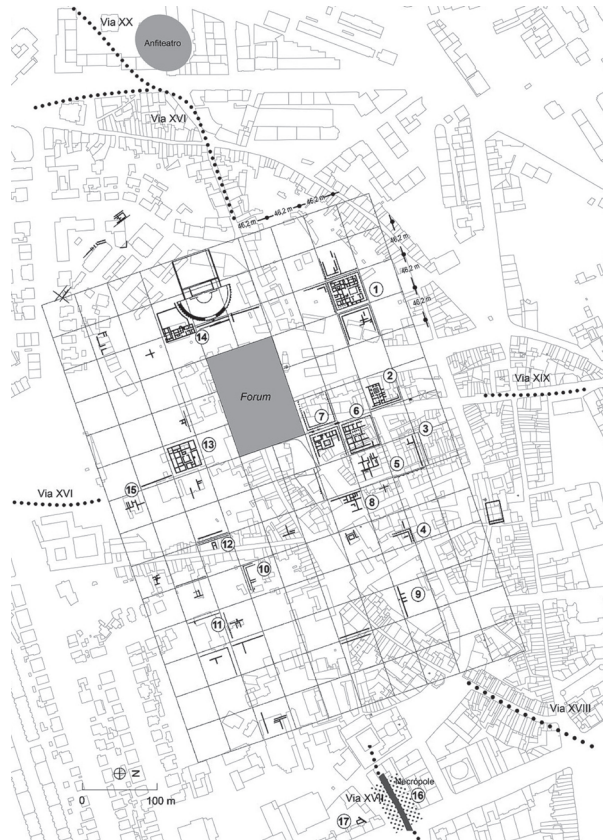
La ciudad de Braga, fundada en época de Augusto, fue objeto de una planificación urbanística desde sus inicios. Los datos arqueológicos confirman su planta rectangular y su trazado siguiendo dos ejes ortogonales orientados N/NNO-S/SSE y E/ENE/OSO (Martins *et al.*, 2013: 82). A partir de estos momentos y en los siglos venideros la ciudad se irá dotando de diversos edificios de carácter público, como el foro, el teatro, el anfiteatro y las termas; de construcciones de carácter privado, como las *domus*, y de construcciones funerarias, como las necrópolis situadas en las distintas vías de acceso a la ciudad. Durante el Bajoimperio Braga se convertirá en la capital de la provincia de *Gallaecia* y se producirá

entonces la construcción de la muralla. En siglos posteriores la importancia de la ciudad no decaerá, estableciéndose como capital del Reino Suevo y continuando con su actividad comercial y su crecimiento social y económico.

Debido a la relevancia que tuvo en el pasado, la ciudad de Braga ha sido objeto de numerosos estudios arqueológicos a lo largo de las últimas décadas. En 1976 se creó el Campo Arqueológico de Braga y con él, un conjunto de medidas legislativas que tendrían como fin acabar con la destrucción de patrimonio arqueológico que se producía en la ciudad. Esto derivará en la creación de la “Unidade de Arqueologia da Universidade do Minho” (UAUM) en 1977 y, en 1992, del “Gabinete de Arqueologia da Câmara Municipal de Braga” (GACMB). Fruto de su actividad se llevará a cabo un número significativo de intervenciones arqueológicas que aportarán resultados científicos innovadores dentro de la arqueología urbana, con la preservación y musealización de varias áreas arqueológicas excavadas (Martíns *et al.*, 2013) y la realización de numerosos estudios relacionados con los yacimientos y los materiales arqueológicos encontrados en la ciudad.

En lo que respecta a los estudios cerámicos del norte de Portugal, necesariamente debemos destacar la aportación de Jorge de Alarçao (1974) en *Conímbriga* y, pese a su brevedad, el estudio de Lino Tavares Días (1995) acerca de la cerámica común romana de *Tongóbriga*, que resulta muy útil a nivel comparativo. Si nos referimos a Braga, hay que destacar el extenso trabajo de Manuela Delgado y, en concreto, la “Guía das Cerâmicas de Produção local de Bracara Augusta” (2009), manual tipológico de referencia que ofrece un panorama general sobre la producción alfarera en la ciudad desde época prerromana hasta el siglo VII d.C. También habría que destacar las aportaciones al estudio de la ciudad de Alejandra Gaspar (2000, 2003), Rui Morais (2008, 2013), Jorge Ribeiro (2015) y Raquel Martínez Peñín (2015) entre otros.

Figura 1. Mapa de Bracara Augusta con la localización del teatro (14) y la domus de las Carvalheiras (1). (Martins et. al., 2013:44).



Localización de los yacimientos

Siguiendo los objetivos marcados, la selección de la muestra se realizó teniendo en cuenta aquellos fragmentos que nos podían aportar mayor información en base a sus características morfotecnológicas, por ello, se seleccionaron yacimientos que pudieran proporcionar fragmentos relevantes. Las colecciones estudiadas provienen del teatro romano y de la *domus* de las Carvalheiras, ambos yacimientos son muy representativos dentro de la ciudad por sus grandes dimensiones, su compleja estructura y la alta densidad de restos aparecidos en ellos. La mayor parte de la muestra analizada proviene del teatro, ya que la *domus* la estudiamos superficialmente con el fin de complementar la información obtenida a través de las cerámicas del teatro.

El teatro romano de Braga (Fig.1) fue descubierto en 1999 a raíz de las excavaciones que se estaban realizando en las termas públicas romanas do Alto da Cividade. Los trabajos arqueológicos, desarrollados a partir de 2002 y que continúan hasta la fecha, permitirían poner al descubierto un área significativa del edificio. Se trata de una construcción de principios del s. II (Martins *et al.*, 2006) situada en la vertiente oeste de la colina da Cividade que posee 72,63 m de diámetro máximo. El edificio tiene la estructura clásica propia de un teatro latino, con una *cavea* de 70 m de diámetro máximo delimitada por un muro perimetral con contrafuertes y una *orchestra* de 20,80 m de diámetro máximo. El cuerpo escénico, integra un *pulpitum* limitado por dos basílicas. En la parte trasera del teatro se identificó un *porticus postscaenam* (Martins *et. al.*, 2015: 326). El teatro aún se encuentra en fase de estudio, pero hasta día de hoy ha proporcionado numerosos restos materiales de todo tipo, convirtiéndolo en uno de los yacimientos más importantes de Braga.

La *domus* de las Carvalheiras (Fig.2) fue construida a finales del s. I d.C. y está localizada en el sector NO de la ciudad, en las proximidades del foro. Se trata de un modelo clásico de *domus* con atrio, peristilo y forma cuadrangular que ocupó un área de 1152 m² (Magalhães, 2015: 72). Durante el s. II la estructura de esta *domus* fue remodelada con la construcción de unas termas (Martins *et. al.*, 2012, p. 63). La importancia de este yacimiento reside en que es la única *domus*, hasta la fecha, que ha sido íntegramente excavada en la ciudad, aportando una gran cantidad de materiales y mucha información sobre el urbanismo y la arquitectura privada romana.

Estudio de los materiales

- La producción alfarera en Braga

Sabemos que la ciudad de *Bracara Augusta* debía poseer una actividad artesanal intensa y diversificada capaz de cubrir las necesidades de la población. Sobre todas estas actividades destaca la producción alfarera (Martins, 2000). A pesar de que aún no se han encontrado los centros de producción de la ciudad, algunos autores presuponen su localización en la periferia, e incluso los relacionan con la región del Prado/Ucha, situada a unos 6 km de Braga (Morais *et al.*, 2013: 195-196). Por el momento, se ha documentado un horno asociado a la fabricación de materiales de construcción en la zona del nuevo hospital, así como marcas de alfarero sobre algunos recipientes y varios artefactos ligados a la producción cerámica (Martins *et. al.*, 2013).

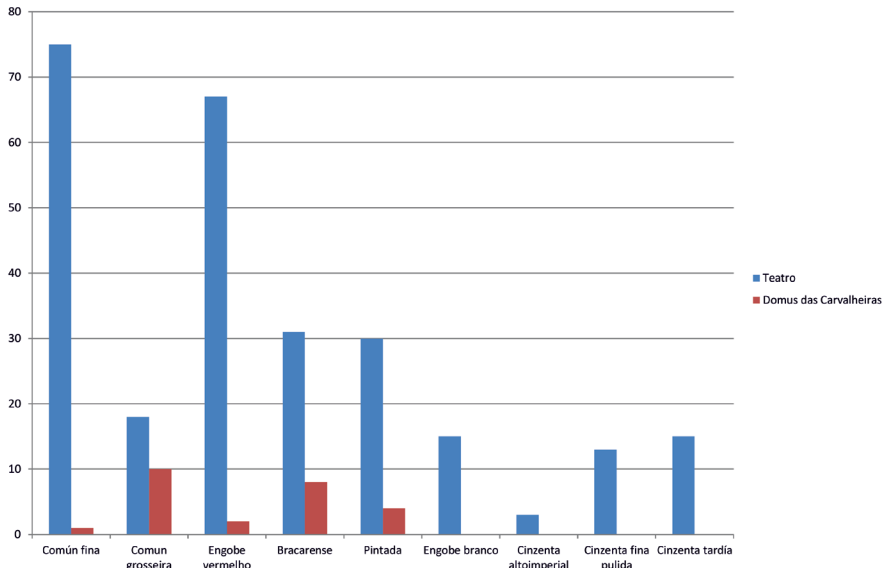
Para tratar de esclarecer los orígenes de la amplia producción cerámica documentada en la ciudad se han realizado estudios químicos y mineralógicos que analizan las pastas de algunas de las producciones (Gomes, 2000; Leite, 1997). A través de estos estudios, y

otros anteriores realizados desde un punto de vista macroscópico (Delgado *et. al.*, 2009; Delgado, 1993-94; Morais *et. al.*, 2013) se han establecido dos fábricas para las cerámicas de Braga, por un lado la conformada por las pastas llamadas “cauliníticas”, y por otro el grupo formado por pastas procedentes de la región del Prado. Las pastas “cauliníticas” presentan una gran homogeneidad química y un mayor cuidado en la selección de las arcillas (Gomes, 2000), a nivel macroscópico podríamos caracterizar este primer grupo como un conjunto de gran uniformidad, con una cocción regular, tonos muy claros y un alisado exhaustivo como tratamiento superficial. El segundo grupo presenta una mayor heterogeneidad química (Gomes, 2000), con pastas menos cuidadas, una fabricación menos uniforme, tonos beige, anaranjado o acastañado más o menos oscuro y un alisado más somero. Según algunos autores (Gomes, 2000; Delgado *et. al.*, 2009) la cronología de la primera fábrica se sitúa entre el s. I y el II d.C., mientras que la segunda estaría en momentos posteriores, entre el s. II hasta el IV/V d.C.

Más allá de estas fábricas usuales hay que destacar las de la cerámica común grosera que, aunque suelen asociarse a las pastas del Prado (Delgado *et. al.*, 2009: 81) a nivel macroscópico se diferencian del resto de las producciones por presentar unas pastas con abundantes desgrasantes, paredes gruesas y unos acabados poco cuidados que, en ocasiones, presentan poco más que un somero alisado. Los colores de las pastas varían entre el gris oscuro, distintas tonalidades de marrón y un beis no muy claro. Es el caso también de algunos grupos dentro de las cerámicas de engobe rojo, como los platos que imitan las producciones de engobe rojo pompeyano, con arcillas de características propias.

- Grupos tipológicos

Fueron analizadas unas 300 piezas, de las cuales un 90% corresponderían a colecciones del teatro, mientras que el 10% restante vendrían de la *domus* de las Carvalheiras. Dentro de esta muestra, se hace patente la presencia mayoritaria de las producciones de cerámica común (35,6%) y las de “engobe vermelho” (23,6%) frente a la cerámica bracarense (13,3%), la pintada (11,6%), las “cinzentas” (10,6%) y las de engobe blanco (5%), que sería la producción menos representada.

Figura 2. Representatividad de las producciones cerámicas estudiadas.

Cerámica común fina y grosera

Como suele ser lo habitual estos son los grupos más representados dentro de la muestra analizada. Se diferencian aquí dos producciones, la cerámica común fina y la grosera (76 y 28 piezas respectivamente), con formas y pastas distintas (Delgado *et al.*, 2009:71,81). Respecto a las características morfológicas representadas en la muestra para la cerámica común grosera (Fig.3 y 4), nos encontramos con la presencia mayoritaria de ollas (15 piezas) de entre 13 y 28 cm de diámetro de borde (Fig. 3), seguido por jarras (7 piezas. Fig. 4, 3-5) de entre 6-16 cm de diámetro de borde, destacando una jarra trilobulada (Fig. 4, 5). En menor medida, tenemos un cuenco con un borde de 23 cm de diámetro, dos platos de 20 y 40 cm respectivamente y un tiesto de 29 cm (Fig.4, 1-2 y 6-7). La presencia de decoración no es frecuente en este grupo a excepción de unas cuantas ollas con líneas incisas y espatuladas horizontales u onduladas en la parte exterior del cuerpo (Fig.3, 1-2, 5-6), así como tiras de decoración plástica con digitaciones en la parte externa del borde (Fig.3, 7).

Figura 3. Cerámica común grosera. Ollas (1-7).

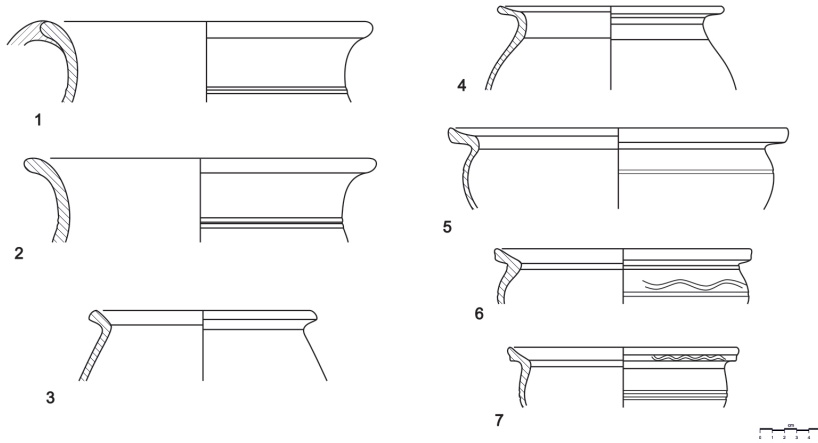
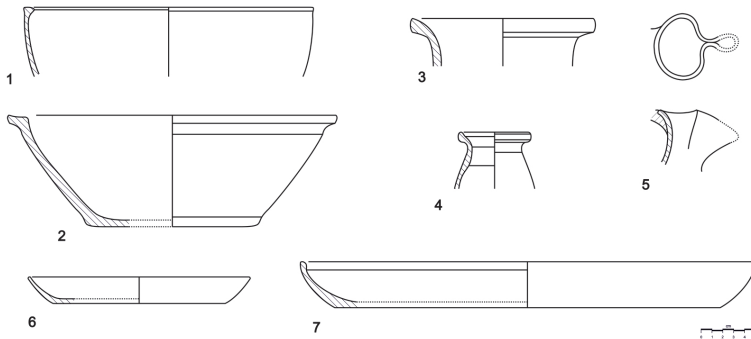


Figura 4. Cerámica común grosera. Cuenco (1), tiesto (2), jarras (3-5) y platos (6-7).



En la cerámica común fina (Fig.5 y 6) tenemos unas pastas distintas a las de la producción anterior, identificando las dos fábricas ya mencionadas: las “cauliníticas” y las del Prado. El repertorio formal es similar al de la cerámica común grosera, aunque sus dimensiones son más reducidas. Sirva de ejemplo las ollas (17 piezas. Fig. 5, 1-7) con diámetros de borde de entre 10 y 19 cm., a excepción de una pieza de 25 cm (Fig. 5, 1) y las jarras (Fig. 6, 1-7) que son las formas más representadas (21 piezas) con diámetros de borde de entre 5 y 15 cm. A este repertorio habría que sumarle los cuencos con un total de 7 piezas que dividimos en dos grupos, el primero compuesto por 3 piezas (Fig. 5, 11-13) de 19 cm

de diámetro de borde y el segundo por 4 piezas (Fig.5, 8-10) de reducidas dimensiones, concretamente 5 - 9 cm de diámetro de borde. También tenemos en la muestra 5 posibles “vasos” (Fig.6, 8-11) aunque al carecer su mayoría de un perfil desarrollado no podemos asegurarlo. En cuanto a la decoración, esta tiene una presencia mayor que en la cerámica común grosera, pero tampoco es demasiado abundante, destacando las ollas y las jarras con líneas incisas horizontales (Fig. 5, 5. Fig. 6, 1) y, en menor medida, la decoración plástica con digitaciones en la parte externa del borde (Fig.5, 6-7).

Figura 5. Cerámica común fina. Ollas (1-7) y cuencos (7-13)

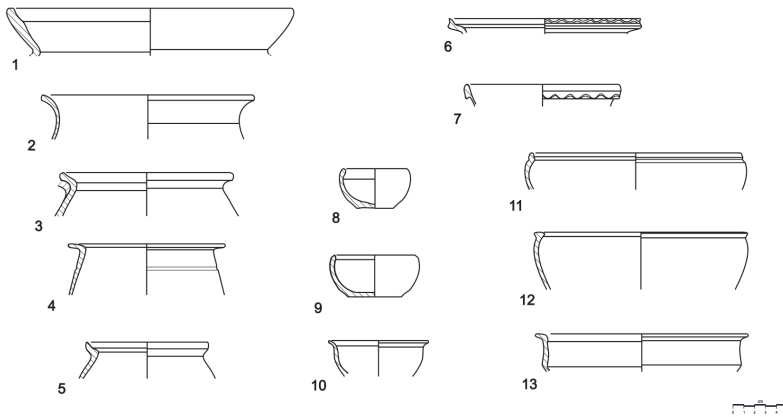
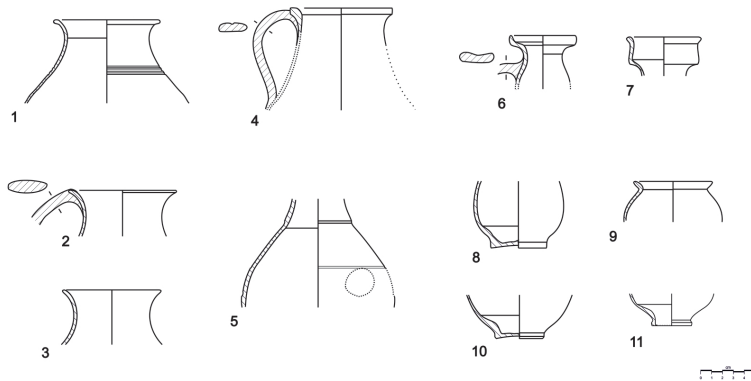


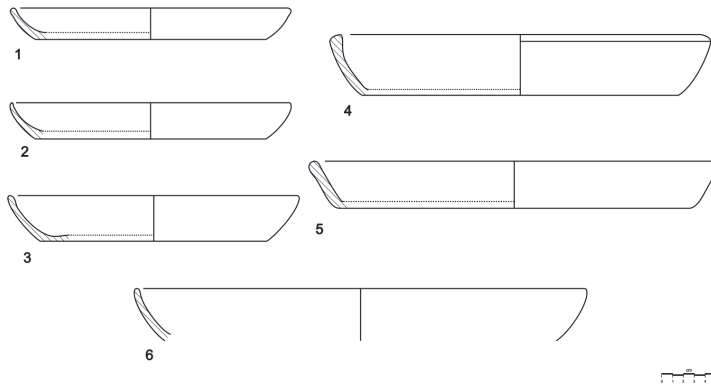
Figura 6. Cerámica común fina. Jarras (1-7) y vasos (8-11).



Cerámica de engobe vermelho

Después de la cerámica común fina y grosera, esta es la producción que nos aparece representada con mayor frecuencia dentro de la muestra estudiada (69 piezas). Es una cerámica que, al igual que la cerámica común grosera, se diferencia del resto de las producciones por sus pastas no tan cuidadas.

Figura 7. Cerámica de “engobe vermelho”. Grupo I (1-6).



Siguiendo estudios previos (Delgado *et al.*, 2009; Delgado, 1993-94) diferenciaremos tres grupos dentro de esta producción. Por un lado el grupo I (13 piezas), que serían las cerámicas comúnmente conocidas como de “engobe rojo pompeyano”, con platos de cuerpo oblicuo, borde biselado o redondeado, ausencia de decoración (Fig.7, 1-6) y diámetros de borde de entre 20 y 40 cm. Este grupo se caracteriza por la presencia de un engobe rojo espeso en la cara interna de los platos, el borde y una banda regular en la parte superior externa del cuerpo.

Figura 8. Cerámica de “engobe vermelho”. Grupo II (1-8)

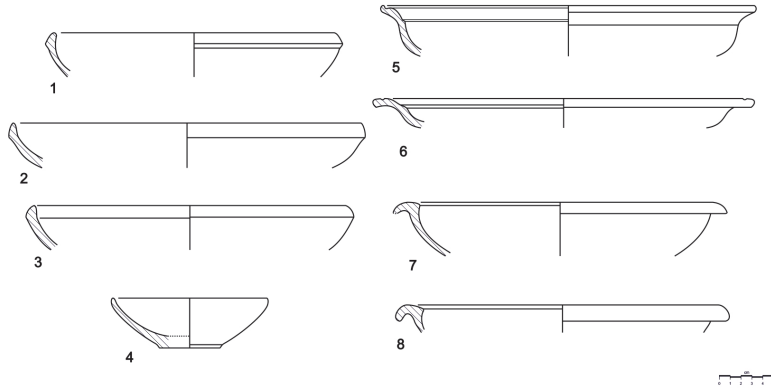
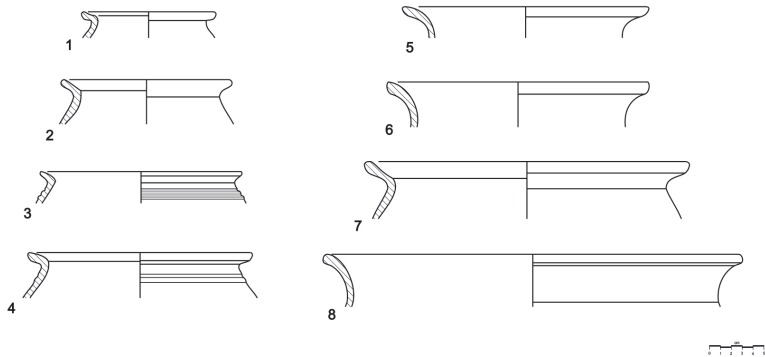


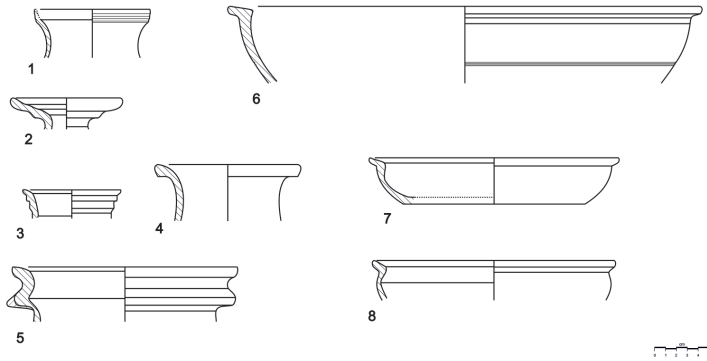
Figura 9. Cerámica de “engobe vermelho”. Grupo III: Ollas (1-8)



El grupo II (14 piezas, fig.8) se define por imitar formas de la *terra sigillata*, que en la muestra aparecen en forma de imitaciones de la *terra sigillata* africana como el tipo Hayes 61 A y B (Fig. 8, 1-3), Hayes 59 B y Hayes 59/67 (Fig. 8, 6-7) e hispánica alto y bajo imperial como los tipos Ritterling 8 (Fig.8, 4) y Dragendorff 36 (Fig. 8, 7-8), mientras que el grupo III (23 piezas, fig. 9 y 10) presenta formas características de la cerámica común fina y grosera como ollas (9 piezas, fig. 9) de 12 a 37 cm de diámetro de borde, cuencos (8 piezas) con dimensiones muy variadas de entre 10 y 40 cm de diámetro de borde y jarras (6 piezas) de 8-10 cm de diámetro; estas piezas tienen la misma decoración que se ha documentado en la producción que imitan (Fig. 9, 3-4). Estos dos últimos grupos tienen

un engobe parecido, menos espeso y homogéneo que el del grupo I y más próximo al de la cerámica bracarense, de hecho algunos autores proponen una nueva denominación para el grupo II como “Terra Sigillata Bracarente Tardía” (Fernández *et al.*, 2012), no exenta de controversia.

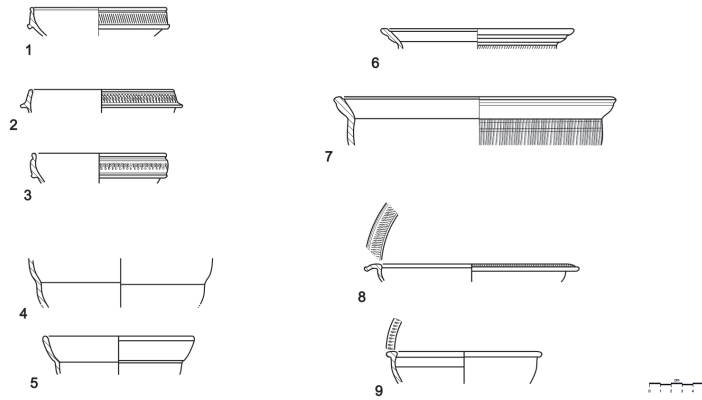
Figura 10. Cerámica de “engobe vermelho”. Grupo III: Jarras (1-5) y cuencos (6-8).



Cerámica Bracarense

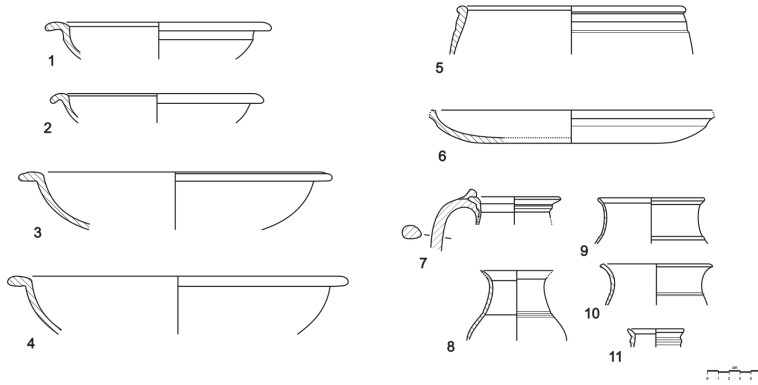
La producción bracarense se caracteriza principalmente por ser una imitación local de ciertos tipos de cerámicas comunes e importadas. Esta producción está datada entre los s. I y II d. C (Delgado *et al.*, 2009), ya que imita tipos, bien identificados dentro de la *terra sigillata*, que proliferaron en aquella época en distintas partes del imperio, pero que, por razones aún no del todo claras, sólo aparecieron en Braga bajo la forma de esta imitación local. Siguiendo estudios previos (Leite, 1997: 84; Delgado *et. al.*, 2009: 25, Morais, 2008:445) sabemos que se trata de una producción fabricada a partir de pastas “cauliníticas” que se encuentran revestidas de un suave engobe poco homogéneo que presenta tonalidades que van desde el amarillo al naranja y el marrón.

Figura 11. Cerámica Bracarense. Imitaciones de la *terra sigillata* (1-9).



Desde un punto de vista morfológico, en la muestra (un total de 39 piezas), tenemos imitaciones de la *terra sigillata* hispánica (24 piezas, fig.11 y 12), constatando la presencia de Drag. 24/25 (3 piezas, fig. 11, 1-3), Drag. 27 (3 piezas, fig. 11, 3-4), Drag. 29 (3 piezas, fig. 11, 6-7), Drag. 36 (6 piezas, fig. 12, 1-4) y una pieza de Drag. 35 (Fig. 11, 9), así como una Hisp. 4 (Fig. 11, 8), todos ellos tipos bastante frecuentes en Braga dentro de esta producción (Morais, 2008). Por otro lado tenemos un grupo con formas que nos recuerdan a la cerámica común fina (15 piezas, fig.12), tanto por su morfología como por sus pastas, con pequeñas jarras (7 piezas, fig. 12, 7-11) de entre 5 y 10 cm de diámetro de borde y, de manera minoritaria, fuentes (3 piezas, fig. 11, 6) y una olla (Fig. 11, 5). La decoración en el primer grupo es bastante frecuente y se caracteriza por el uso de estampillados con ruedecilla o guilloché (Fig. 11, 1-3, 8-9). En el segundo grupo tenemos una decoración más escasa, conformada únicamente por líneas incisas horizontales (Fig. 12, 8 y 11).

Figura 12. Cerámica Bracarense. Imitaciones de la *terra sigillata* (1-4) y de la cerámica común (5-11).

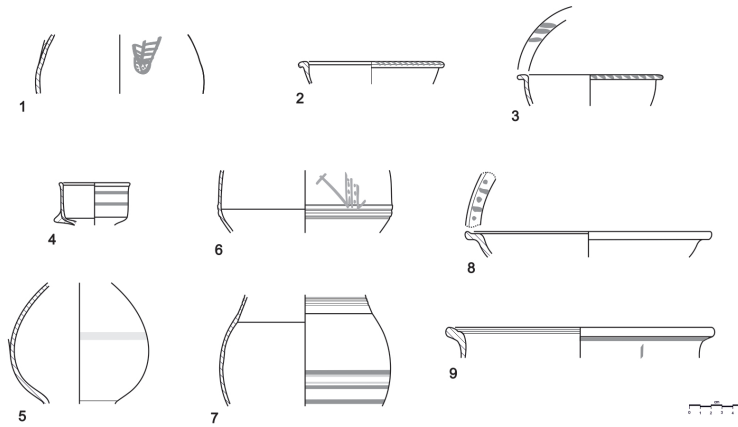


Cerámica Pintada

La producción de cerámicas pintadas constituye un conjunto significativo dentro de las cerámicas de *Bracara Augusta*. En el pasado, en contextos en los que funcionaba como cerámica importada, ha sido confundida con otras producciones pintadas, pero posee características propias que nos permiten identificarla correctamente a día de hoy. Distinguimos en esta producción (con un total de 30 piezas en la muestra) las dos fábricas de las que hablábamos con anterioridad; por un lado y de manera minoritaria (8 piezas) las fábricas “cauliníticas” asociadas a contextos altoimperiales y, por otro, fábricas de la zona del Prado asociadas a momentos más tardíos (Delgado *et al.*, 2009: 37, Gomes, 2000), mucho más abundantes (22 piezas).

En cuanto al repertorio formal de la muestra estudiada, para las cerámicas de pastas “cauliníticas” (Fig. 13, 1-3) nos encontramos mayoritariamente con cuencos caracterizados por un borde horizontal vuelto (Fig. 13, 2-3) con líneas oblicuas de color marrón o rojizo en la cara superior del borde que recuerdan a las imitaciones de Drag.35 y 36 que veíamos en las producciones bracarense (Abascal, 1984). Para el segundo grupo (Fig.13, 4-9), identificamos dos jarras (Fig. 13, 4-5) de 5 cm de diámetro de borde y una fuente (Fig. 13, 8) con un borde de 22 cm de diámetro.

Figura 13. Cerámicas pintadas (1-9)



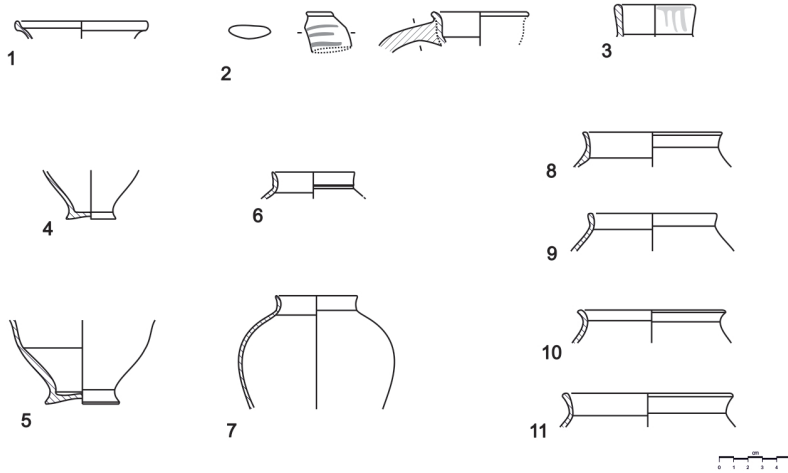
Las dimensiones de esta producción no son muy grandes en general, en la línea de la cerámica común fina y las producciones bracarenses. Respecto a la decoración, en las cerámicas de pastas “cauliníticas” nos encontramos con motivos reticulados, figuras vegetales y también figuras geométricas sin identificar, situadas en la zona media del cuerpo (Fig. 13, 1). Sabemos de la existencia de representaciones antropomórficas en la ciudad de Braga (Delgado et al., 2009: 39), pero no se encuentran representadas en esta muestra. En las piezas con pastas del Prado destacan las bandas de líneas horizontales paralelas en la cara externa del cuerpo, que tienen en su centro líneas onduladas o líneas horizontales en tonos más claros (Fig.13, 4-5,7).

Engobe blanco

Para esta producción no contamos con mucha información porque es la menos representada de la muestra (15 piezas), algo que coincide con la tónica general de la ciudad (Delgado *et. al.*, 2009: 57). Si atendemos a sus características tecnológicas, a nivel macroscópico encontramos similitud entre las pastas de este grupo y la llamada “fábrica del Prado” propia de la cerámica común fina y las cerámicas pintadas. La relación entre estos grupos estaría reforzada por las coincidencias en su repertorio formal, siendo las formas engobadas idénticas a las de la cerámica común fina y la cerámica pintada. La proximidad a esta última se pone de manifiesto con la existencia de varias piezas con decoración pintada sobre el engobe blanco (Fig. 14, 2-3). De hecho, este engobe es la principal característica diferenciadora de esta producción, por lo demás semejante a las anteriores. En la muestra el repertorio formal se limita a 4 ollas (Fig. 14, 8-11) de no muy grandes dimensiones,

entre 9 y 10 cm de diámetro de borde, 4 vasos (Fig.14, 4-7) con diámetro de borde de 5 cm y fragmentos muy parciales de lo que podrían ser dos jarras (Fig.14, 1-2) de entre 5 y 9 cm de diámetro de borde.

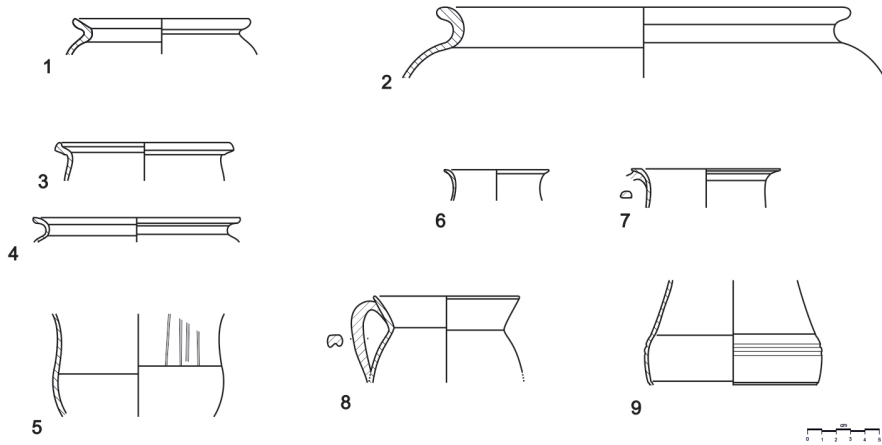
Figura 14. Cerámica de engobe blanco (1-11).



Cerámica cinzenta alto-imperial, fina pulida y tardía

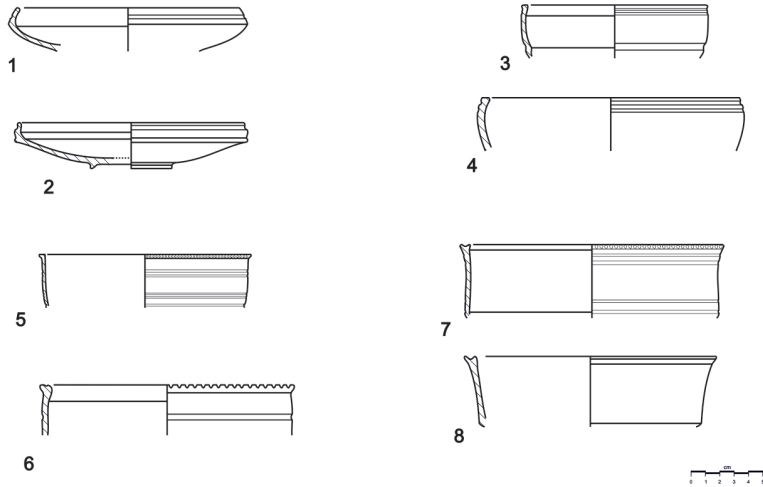
Hay tres variantes dentro de la muestra de las cerámicas “cinzentas” de Braga (31 piezas), la cerámica “cinzenta fina pulida”, la cerámica “cinzenta alto-imperial”, y la cerámica “cinzenta tardía”. La primera presenta una superficie pulida, con unas pastas de calidad de color gris bien decantadas y cocción uniforme que tiene “cierto paralelo con las producciones del Prado” (Delgado *et al.*, 2009: 21). Respecto a la segunda variante, la “cinzenta alto-imperial”, esta muestra unas pastas grises no tan bien decantadas, unas paredes más gruesas y ausencia de pulido. La tercera variante, la “cinzenta tardía”, solo nos ha llegado mezclada con otras producciones ya que su estudio no entraba dentro de nuestros objetivos, pero podemos decir que está bien diferenciada por un repertorio formal cuidado y caracterizado por presentar unas pastas grises procedentes del Prado (Gaspar, 2003), unas paredes delgadas y tratamientos superficiales hechos a base de alisados y, en ocasiones, pulidos.

Figura 15. Cerámica “cinzenta alto-imperial” (1-2) y “cinzenta fina pulida” (3-9).



El repertorio formal de la cerámica “cinzenta fina pulida” (13 piezas) y la “cinzenta alto-imperial” (3 piezas) no es muy variado. Para la primera documentamos en su mayoría jarras (6 piezas, fig. 15, 6-8) de entre 7 y 10 cm de diámetro de borde y dos ollas (Fig.15, 3-4) de 11 y 14 cm de diámetro de borde respectivamente. La segunda producción tiene ollas de mayores dimensiones (Fig. 15, 1-2), entre 12 y 28 cm de diámetro de borde. En cuanto a la decoración, esta no es común a todas las piezas encontrándonos con líneas horizontales espatuladas en la cara externa del cuerpo (Fig. 15, 9) y en algún caso, líneas verticales bruñidas, también en la cara externa del cuerpo (Fig. 15, 5). En la muestra estudiada las piezas de “cinzenta tardía” aparecidas (15 piezas) se adscribirían al primer grupo morfológico datado en los s. V-VI d.C. (Delgado *et al.*, 2009: 61) con piezas inspiradas en formas tardías de la *terra sigillata* africana, como el tipo Hayes 12/102 (Fig. 16, 5-8) y gálica, con la presencia de Rigoir 8 (Fig.16, 1-2) y Rigoir 16 (Fig. 16, 3-4), se trata de recipientes cuyas producciones originales se elaboran a finales del s. IV y el s. VI d.C. (Martínez Peñín, 2015: 223).

Figura 16. Cerámica “cinzenta tardía” (1-8).



Resultados del análisis

Desde un punto de vista tecnológico, tenemos que destacar la similitud de las pastas de muchas de las producciones analizadas. Exceptuando la cerámica común grosera, el “engobe vermelho” y la cerámica “cinzenta alto-imperial” (que presentan unas pastas poco cuidadas, con abundantes desgrasantes, escaso tratamiento superficial y paredes más gruesas); el resto de las producciones parecen haber sido fabricadas a partir de pastas “cauliníticas” o con barros procedentes de la zona del Prado. Según análisis mineralógicos y químicos (Leite, 1997; Gomes, 2000) parece que tanto la cerámica común fina, como la cerámica pintada y algunos ejemplos de las cerámicas de “engobe vermelho” tienen pastas con composiciones químicas semejantes a la cerámica bracarense. A esto hay que sumar, exceptuando los casos que imitan formas importadas, una similitud morfológica que tiene como única variante el tratamiento superficial (sea este un simple alisado, un engobado o pintura). Por tanto, puede que nos encontremos ante una misma producción con elementos decorativos diversos que no serían constitutivos de una diferenciación tipológica sino que se trataría de simples variantes decorativas de los mismos tipos morfotecnológicos.

Desde un punto de vista tipológico, existe una gran diversidad indicativa de la complejidad de las necesidades de la población bracarense. La fuerte presencia de la cerámica común y la cerámica de “engobe vermelho” cubrirían el servicio de mesa y cocina. También hay que hacer hincapié en la existencia de imitaciones locales, las llamadas cerámicas bracarenses,

y posteriormente las cerámicas “cinzentas tardías”, que reproducen formas de la *terra sigillata* y las Paredes Finas, apenas presentes en la ciudad en su forma original. (Morais, 2008: 445)

El origen de esta cerámica bracarense no está claro y ha sido objeto de varios estudios (Morais, 2008; Ribeiro, 2015) que apuntan a que el mismo se debería al establecimiento de alfareros en la ciudad que habrían aprendido estas técnicas en zonas de la Bética y fabricarían aquí su propia versión local de las cerámicas frecuentes allí.

Si comparamos estos resultados con la información disponible para la ciudad de Lugo, existen ciertas similitudes entre las cerámicas aparecidas en ambas ciudades. Algunas formas de la “cinzenta alto-imperial” y la “cinzenta fina pulida” (Fig.14) nos recuerdan, en pastas y formas, a ciertos tipos aparecidos en *Lucus Augusti*, como las ollas O2 y las ollitas O24 con decoración bruñida (Alcorta, 2001:197, 251) o los vasos V1 y V2 (Alcorta, 2001:260-264) caracterizadas por poseer unas pastas grises y, en ocasiones, una superficie alisada y brillante. El V1 ya fue puesto en relación con las “cinzentas” del Norte de Portugal anteriormente (SOEIRO, 1982: 100), sin embargo la muestra de “cinzentas” es muy escasa para poder establecer una comparación más profunda.

También encontramos paralelos dentro del grupo I de las cerámicas de “engobe vermelho” y los platos engobados de Lugo (Alcorta, 2001: 344-348), presentes en otras zonas del Imperio. Análisis de laboratorio realizados a partir de piezas de Lugo y de la región del alto Ebro por la Universidad de Zaragoza confirman la similitud entre estas pastas ricas en micas (Lapuente Mercadal *et al*, 1996). Dentro de este estudio, el análisis petrográfico de láminas delgadas realizado sobre veinte fragmentos permitió establecer, como hipótesis, el origen de estas producciones en el noroeste peninsular. Este planteamiento se fundamenta en la suposición de que las pastas en las que se fabricaron estas piezas proceden de arcillas con una composición que probablemente se encuentra en la zona noroccidental del Macizo Hespérico (Lapuente Mercadal *et al*, 1996:5).

Otro estudio algo más reciente (Leite, 1997) realiza diferentes analíticas sobre platos engobados de Braga y Lugo concluyendo que existen diferencias entre sus pastas. Sin embargo la escasa representatividad de la muestra analizada (tan solo un plato procede de Lugo frente a 8 de Braga) no permite, por el momento, aceptar esa diferenciación. La superación de esta controversia en un futuro requerirá de nuevas analíticas sobre materiales lucenses, aunque teniendo en cuenta las deficiencias de registro habituales en sus excavaciones y el escaso desarrollo de un plan arqueológico para la ciudad, estas analíticas vendrán lastradas por problemas metodológicos que quizás impidan obtener un resultado concluyente.

Conclusiones

A pesar de que la muestra que hemos estudiado es de características reducidas, podemos decir que los resultados obtenidos encajan con los datos existentes, en términos generales, para la ciudad de Braga. Gracias a este estudio hemos podido comprobar la gran diversidad de formas, pastas y tratamientos presentes en las cerámicas de la ciudad. Se ha corroborado su riqueza alfarera, así como la importancia de Braga como centro productor y distribuidor.

La variabilidad formal, sobre todo en la cerámica común, y la diversificación de la oferta en múltiples opciones dentro de la producción (engobes, cerámicas pintadas, cerámica bracarense... etc.) nos indican la fuerte demanda que debía de haber en la ciudad. La presencia de imitaciones locales de piezas ajenas al territorio nos indica las conexiones de la ciudad con el resto del Imperio, y la continuidad en el tiempo de algunas de las producciones, como las “cinzentas”, confirma la idea de que la ciudad tuvo una ocupación continuada a lo largo de los siglos.

Aunque se trata de un análisis preliminar de una zona arqueológica reducida, esperamos que este estudio ayude a detectar producciones bracarenses en los contextos galaicos, así como a profundizar en la huella que la ciudad dejó en la provincia de *Gallaecia* en época romana y su relación con otros territorios.

Bibliografia

ABASCAL PALAZÓN, Juan Manuel (1984). La cerámica pintada de época romana en Portugal y sus conexiones periféricas. *Revista de Guimaraes*, 94, p. 179-208.

ALARÇÃO, Jorge de (1975). *Cerâmica común local y regional de Conímbriga*. Porto: Universidade de Coimbra.

ALCORTA IRASTORZA, Enrique. (2001): *Cerámica común romana de cocina y mesa hallada en las excavaciones de la ciudad*. Lugo: Fundación Pedro Barrié de la Maza.

DELGADO, Manuela (1993-94). Notícias sobre cerâmicas de engobe vermelho não vitrificáveis encontradas em Braga. *Cadernos de Arqueologia, Série II*, 10-11. Braga, p. 113-149.

DELGADO, Manuela; MORAIS, Rui y; RIBEIRO, Jorge (2009). *Guia das cerâmicas de produção local de Bracara Augusta*. Braga: CITCEM.

FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Adolfo; MORAIS, Rui. (2012). Terra Sigillata Bracarense Tardía. In BERNAL CASASOLA, D; RIBEIRA I LAMCOMBA A. eds - *Cerâmicas Hispanorromanas II. Producciones regionales*. Cádiz: Universidad de Cádiz, p. 131-174.

GASPAR, Alejandra (2000). *Contribuição para o estudo das cerâmicas cinzentas dos séculos V-VI d.C. de Braga*. Universidade do Minho.

GASPAR, Alejandra (2003). Cerâmicas cinzentas da antiguidade tardia e alto-medievais de Braga e Dume. In CABALLERO, L.; MATEOS, P.; RETUERCE, M. Eds.- *Cerâmicas tardorromanas y altomedievales en la Península Ibérica. Ruptura y continuidad*. Madrid: CSIC, p. 455-481.

GOMES, Ana (2000). *Cerâmicas pintadas de época romana: tecnologia, morfologia e cronologia*. Dissertação de Mestrado em Arqueologia, Braga: Universidade do Minho.

LAPUENTE MERCADAL, Ma Pilar; PEREZ-ARANTEGUI, Carmen; AGUAROD OTAL, Carmen; ALCORTA IRASTORZA, Enrique (1996). Caracterización de imitaciones provinciales micáceas de engobe interno rojo-pompeyano en el norte de la Península Ibérica. *Actes du colloque de Périgüeux 1995, Suplement à la Revue d'Archéometrie*, p. 89-94.

LEITE, Felisbela. (1997). *Contribuição para o estudo da cerâmica fina de Braga: a cerâmica dita Bracarense*. Dissertação de Mestrado em Arqueologia. Braga: Instituto de Ciências Sociais, Universidade do Minho.

MAGALHÃES, Fernanda (2015). Espaço doméstico e sociabilidades: As domus de Bracara Augusta. In VENTURA DA SILVA, Gilvan; RIBEIRO LEITE, Leni; MORAIS DA SILVA, Érica Cristhyane; MONTEIRO LIMA NETO, Belchior, coord.- *Cotidiano e sociabilidades no Imperio Romano*. Vitoria: GM Editora, p.67-81.

MARTÍNEZ PEÑÍN, Raquel (2015). Gustos y prácticas de consumo en la antigüedad tardía: un abordaje de las producciones de Braga entre los siglos V-VII. In VENTURA DA SILVA, Gilvan; RIBEIRO LEITE, Leni; MORAIS DA SILVA, Érica Cristhyane; MONTEIRO LIMA NETO, Belchior, coord.- *Cotidiano e sociabilidades no Imperio Romano*. Vitoria: GM Editora. p. 217-228

MARTINS, Manuela (2000). *Bracara Augusta: Cidade romana*. Braga: Unidade de Arqueologia da Universidade do Minho.

MARTÍNS, Manuela; RIBEIRO, Jorge y; MAGALHÃES, Fernanda (2006). A arqueologia urbana em Braga e a descoberta do teatro de Bracara Augusta. *Forum*, 40, p.9-30.

MARTINS, Manuela; RIBEIRO, Jorge; MAGALHÃES, Fernanda; BRAGA, Cristina (2012) Urbanismo e arquitetura de Bracara Augusta: sociedade, economia e lazer. In: RIBEIRO, M. C.; MELO, A., coord. - *Evolução da paisagem urbana : sociedade e economia*. Braga: CITCEM, p. 29-69.

MARTÍNS, Manuela; FONTES, Luís y; CUNHA, Armandinho (2013). Arqueologia urbana em Braga, balanço de 37 anos de intervenções arqueológicas. In MORAIS ARNAUD, José; MARTINS, Andrea; NEVES, César, coord.- *Arqueologia en Portugal. 150 anos*. Lisboa, p. 81-88.

MARTÍNS, Manuela, RIBEIRO, Jorge, MAR, Ricardo, MAGALHÃES, Fernanda, MARTÍNEZ PEÑÍN, Raquel (2015). El teatro romano de Bracara Augusta y la urbanización del Noroeste Peninsular. *Férvedes*, 8, p.321-330

MORAIS, Rui (2008): Las cerámicas bracarenses. In BERNAL CASASOLA, D; RIBEIRA I LAMCOMBA A, coord.- *Cerámicas hispanorromanas: un estado de la cuestión*. Cádiz, p.445-470.

MORAIS, Rui; RIBEIRO, Jorge (2013). Produções cerâmicas de *Bracara Augusta*. In BERNAL, D., JUAN, L.C.; BUSTAMANTE, M.; DÍAZ, J.J. y SÁEZ A.M., eds. Científicos - *Hornos, talleres y focos de producción alfarera en Hispania, I Congreso Internacional de la SECAH - EX OFFICINA HISPANA*, Cádiz, p.193-208

RIBEIRO, Jorge (2015). Cerâmica e mudança social em Bracara Augusta: Uma análise da evolução das produções e dos productos desde a fundação da cidade à antiguidade tardia. In VENTURA DA SILVA, Gilvan; RIBEIRO LEITE, Leni; MORAIS DA SILVA, Érica Cristhyane; MONTEIRO LIMA NETO, Belchior, coord.- *Cotidiano e sociabilidades no Imperio Romano*. Vitoria: GM Editora. p. 183-199.

SOEIRO, Teresa (1982). Monte Mozinho: cerâmica cinzenta fina. *Portugalia*. Nueva serie II-III. Porto, p. 97-121.

TAVARES DIAS, Lino (1995). *Cerâmica común romana em Tongóbriga*. Trabalho complementar à dissertação de doutoramento em pré-história e arqueologia, Porto.